

LA ERA DE **ROOTS**

Se cumple este 30 de enero un aniversario más de la muerte del maestro Olav Roots. En homenaje a su memoria, publicamos apartes de un artículo que, bajo el título "La era de Roots", escribió Hernando Caro Mendoza a finales de 1975, con ocasión del primer aniversario de su muerte.

"Conocí al maestro Roots a los pocos días de su llegada al país, en la entrada al Teatro Colón, una noche de fines del año cincuenta y dos. Una alta figura, una gabardina clara, un sombrero gris con el ala agachada, es una imagen que no se ha borrado de mi mente. Al poco tiempo fui llamado a colaborar con él en calidad de Secretario de la Orquesta Sinfónica de Colombia que se estaba creando por esas fechas (1953). En épocas posteriores mi vinculación con la orquesta fue más esporádica, pero mi amistad con el maestro, que duró hasta su muerte, la considero algo de lo más importante de mi vida.

Reseña biográfica

Había nacido Olav Roots en Uderna (Estonia) el 26 de febrero de 1910. Realizó estudios completos de música, con especial énfasis en el piano, la dirección y la composición, en otras dos ciudades de su patria, Tartú y Tallin, y los perfeccionó en París y Salzburgo con profesores de la talla de Alfred Cortot y Nicolai Malko, para solo citar dos nombres cumbres. A su regreso a Estonia actuó como director de la orquesta de Tallin, en la Radio, dirigió coros y continuó su carrera de pianista concertista y pedagogo. Su inatacable competencia en todos estos terrenos habría de probarse sobradamente entre nosotros. Las vicisitudes de la guerra lo llevaron a

Suecia en el año cuarenta y cuatro. Las duras experiencias de sucesivas ocupaciones de su patria y el exilio de ella, formaron sin duda esa personalidad recia y al mismo tiempo profundamente humana que conocimos aquí. Merced a la presencia entre nosotros del excelente violinista estonio Hubert Aumere, a la sazón (1952) concertino de la antigua Orquesta Sinfónica Nacional, el gobierno colombiano contrató al maestro Olav Roots como director de la orquesta que se estaba formando. El resto de su vida (salvo esporádicos viajes a Europa, dos giras que realizó con nuestra orquesta a Quito y Miami, y cuatro o cinco presentaciones como director invitado en la Argentina y Chile) lo dedicó el maestro íntegramente a nuestro país, cuya ciudadanía adquirió. Sus restos reposan en el Cementerio Alemán de Bogotá.

La "Era de Roots"

Como es obvio, resulta imposible dar una idea, siquiera aproximada, de la ingente labor realizada por el maestro Roots en el dilatado período (1953-1974) en el que estuvo al frente de la Orquesta Sinfónica de Colombia, y la Sociedad Coral Bach; desempeñó cátedras en el Conservatorio de Música de la Universidad Nacional, ofreció numerosos recitales como solista y acompañante de piano y concertó incontables audiciones de música de cámara . . .

El repertorio sinfónico

Bajo la batuta de Roots desfilaron por los atriles de la Orquesta Sinfónica de Colombia todos los grandes nombres del repertorio tradicional, desde Vivaldi y Bach hasta Chaicovsqui y Brahms, pasando, obviamente, por Haydn, Mozart y Beethoven. De este último, casi toda la obra, incluyendo frecuentes ciclos de todas sus sinfonías, con todo y "Novena", y partituras tan esotéricas en todas las latitudes como el oratorio "Cristo en el Monte de los Olivos" . . . Pero, tal vez, el aspecto más interesante de la "Era de Roots" fue el de la increíble cantidad de composiciones de autores modernos y contemporáneos que nos fue dado escuchar, casi siempre en audiciones de estreno entre nosotros. Roots, compositor él mismo, era un músico de nuestros días y tenía clara conciencia del valor de los músicos del siglo veinte. De ahí que tratara de imponerlos, tesoneramente, a lo largo de todo su período, en la medida de las posibilidades fluctuantes de la orquesta misma, "contra viento y marea" . . .

Compositores colombianos

El período que reseñamos fue, sin ninguna hipérbole, la "Edad de Oro" para los compositores colombianos. Puede afirmarse, sin la menor vacilación, que todas las obras de todos los compositores nacionales de altura

sinfónica fueron revisadas, estudiadas y presentadas por Roots con una competencia y entusiasmo indiscutibles. Ellos mismos lo admitieron siempre así. De una parte, "los de la vieja guardia": Guillermo Uribe Holguín (muy buena parte de su colosal producción), José Roza Contreras, Antonio María Valencia, Jesús Bermúdez Silva, Adolfo Mejía . . . Pero tal vez el aspecto más importante de la labor del maestro en este campo fue el de la divulgación de la obra de los compositores colombianos más recientes. Sin su estímulo constante muchas de las partituras no se hubieran escrito o reposarían inéditas en los archivos de sus autores . . .

Coral Bach

Al lado de su ponderosa labor con la Sinfónica, el maestro Roots adelantó, con máximo cariño y absoluto desinterés, una obra magnífica con el mejor coro que hemos tenido en Colombia: la Sociedad Coral Bach. Esta agrupación, fundada en 1952, merced al entusiasmo de Ernesto Martín y de Elvira Restrepo de Durana, hasta hoy pilar de la institución y eficaz colaboradora e íntima amiga de Roots, llegó a "montar", en colaboración con la Sinfónica, algunas de las grandes partituras del género . . .

Docencia

En el campo de la docencia, Roots regentó por largos años la cátedra de dirección y orquestación en el Conservatorio de Música de la Universidad Nacional. Su larga práctica pedagógica, iniciada casi en la adolescencia en su nativa Estonia, y su decidida vocación, hicieron de él un "maestro" en la integral acepción del vocablo. Fueron discípulos suyos -y se enorgullecen de ello- entre otros, Blas Emilio Atehortúa, Ernesto Díaz, Luis Biava, Jesús Pinzón Urrea, Gustavo Kolbe, Francisco Cristancho, hijo, Rito Mantilla, Luis Torres y Francisco Zumaqué, el folklorista Manuel Benavides y los excelentes instrumentistas Luis y Antonio Becerra y Roberto Mantilla. Y, **last but not least**, fueron dilectas discípulas de Roots tres de las mujeres mejor preparadas del país: la brillante compositora Jacqueline Nova (varias veces laureada en concursos locales e internacionales), Amalia Samper (directora del coro de los Andes) y Elsa Gutiérrez (directora del Coro Universitario de cámara y única representante de su sexo que -hasta donde llegan nuestros datos- ha actuado oficialmente como directora de la Sinfónica . . .").

